



DISCÍPULOS DE VERDAD

LA OBEDIENCIA A DIOS

Los que tienen hijos ya se han podido dar cuenta que somos desobedientes por naturaleza, y ésta es la razón por la que una de las más grandes conquistas que los creyentes tenemos que lograr es el dominio de nuestra propia carne y nuestro espíritu para someternos en obediencia perfecta a Dios y gozar así de sus bendiciones.

Hay un capítulo en el antiguo testamento dedicado a mostrarnos las maldiciones en qué caemos por desobediencia y por el contrario las grandes bendiciones de obedecer a Dios. Se trata del libro de Deuteronomio 11, el cual te recomiendo que lo estudies a profundidad.

Qué gran influencia tiene que seamos obedientes que cita la Biblia en el libro a los Romanos 5:19 que por la desobediencia de Adán, todos heredamos el pecado y por la obediencia de Cristo, podemos ser justificados delante de Dios. Para la vida espiritual y nuestro crecimiento la obediencia es indispensable.

Según Hebreos 5:8-9 Cristo mismo por lo que padeció aprendió la obediencia y vino a ser autor de eterna salvación para los que creemos en él. Hablamos aquí de obediencia a los principios de Dios.

Se escuchan en ocasiones en las pláticas sociales frases que expresan el deseo de muchas personas que no quieren tener autoridad sobre ellas, algo similar a esto: "Yo no le doy cuentas a nadie" dicen.

Para aquellos que tienen una actitud similar les será difícil comprender que Dios quiere estar a cuentas con cada uno de nosotros. La anarquía no figura en el plan de Dios y aunque la obediencia preferentemente se enseña desde casa a tierna edad sin embargo, cualquiera puede aprenderla a cualquier edad con solo reconocer y someternos al señorío de Dios y su autoridad sobre nosotros.

Este tipo de paradigma debe ser roto por cada quien en su deseo de agradar a Dios. De hecho la obediencia es la primera conquista que cada ser humano debe experimentar una vez que se ha definido por Cristo.

Se comete el error de cuestionar la autoridad, pero la autoridad suprema de Dios y su Palabra son imposibles de cuestionar porque son infalibles. Dios no se equivoca y su voluntad está por encima de la nuestra. Él determina cuando nacemos y cuando morimos.



TODA PERSONA QUE PECA MORIRÁ

A través de su Palabra, Dios muestra un contraste muy comprensible y necesario de que el pecado entró en el mundo precisamente por medio de la desobediencia de Adán en el huerto del Edén. No es para nada una coincidencia, es parte del plan de Dios para la raza humana. Era absolutamente necesario que los primeros hombres le fallaran al creador al desobedecer la instrucción directa de no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. Así estableció por un lado un lugar de comunión estrecha con Dios en el propio Edén y la ruptura de su relación por la muerte espiritual de Adán. Según Ezequiel 18:4, así confirmó Dios que toda alma que pecare entonces morirá.

Si el alma o el espíritu muere al pecar entonces es ahí donde se fundamenta el hecho de que todos necesitaríamos nueva vida para poder tener comunión con Dios. Ahí también la aparición del mesías y salvador resulta inminente, indiscutible e insustituible. Cristo viene a ser aquel por quien los pecados pueden ser perdonados y eso traerá nueva vida al creyente y por tanto la restauración de la comunión con Dios solo para aquellos que lo reconozcan y se rindan a él.

Al rendirnos a Jesús y reconocer su función única en la reconciliación entre Dios y los hombres, el Señor vuelve a dar vida a los fieles de la tierra, una vida que no terminará nunca. Necesitamos pedir su perdón y determinarnos a seguirle y obedecer su Palabra.

La dispensación del tiempo de Dios para establecer la salvación por gracia mediante su Hijo unigénito, sella el Plan de Salvación con un hecho indubitable, la confirmación de que el Cristo histórico y el mesías profetizado en las sagradas escrituras es la misma persona que tiene el poder y la autoridad de rescatar las almas de los perdidos.

Esta es la historia más transformadora para el mundo basada en la Palabra eterna decretada en toda la creación por el creador.



Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

Romanos 5:19



LA OBEDIENCIA ES EN SI MISMA

UN ACTO QUE HONRA A DIOS

Abraham, fue considerado padre de la fe por una sencilla razón, Dios lo exaltó porque le obedeció en disponerse a sacrificar a su propio hijo Isáac, Génesis 22:1-3, un hecho de indescriptible obediencia, ya que Isaac fue concebido siendo estéril su esposa Sara y bajo la promesa de que Abraham sería padre de naciones siendo Isaac la primera generación de la promesa. Esta promesa es una profecía cumplida nada más y nada menos que en Jesucristo ya que su genealogía comienza precisamente con Abraham. Mateo 1

Lo más emocionante viene cuando por tu fe y tú determinación podrás salir en victoria de las pruebas que la vida te ponga y puedas también celebrar la gloria de Dios a cada paso de tu nueva vida en Cristo.

Jesús predicaba así, "Arrepiéntanse porque el reino de los cielos se ha acercado" y mientras pasaba junto a Simón (Pedro), Andrés su hermano además de Jacobo y Juan, ambos hijos de Zebedeo que eran pescadores les dijo: "Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres". Sin duda era un llamado muy singular, los llamó a dejar todo para seguir a Cristo y ellos al instante le siguieron y permanecieron con él hasta el último momento. Dejaron su trabajo para un llamado más sublime, tanto así que hoy gracias a ellos que testificaron fielmente del Hijo de Dios y dieron sus vidas por la predicación del evangelio de Jesucristo es que nosotros tenemos la oportunidad de conocerle y que nuestras vidas sean restauradas y llevadas de las tinieblas a su luz admirable. Mateo 4:17-22.

Obediencia que motiva a honrar a Dios.



...y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre; entre las cuales estáis también vosotros, llamados a ser de Jesucristo.

Romanos 1:5-6

Dios nos pide todo y nos da todo.



RECOMENDACIONES PARA UN CRISTIANO VICTORIOSO

En tiempos modernos Dios nos llama a obedecerle, lo que hay en contra es un mundo que opera bajo la desobediencia y la anarquía. ¿Encontrará Dios personas que dejen todo para seguirle?, ¿Encontrará fe en la tierra? Ahora te toca responder a ti, si decides confiar en ti mismo y seguir tus propios caminos andarás solo y sin esperanza en esta tierra que muere por la desobediencia de los hombres. Pero si decides negarte a ti mismo y a obedecer su Palabra, te sorprenderás del inmenso amor de Dios y tendrás la esperanza bienaventurada de que Cristo venga por ti cuando regrese en su gloria como él lo prometió.

Obedecer a Dios es mejor que los sacrificios.

1 Samuel 15:22



Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

2 Corintios 10:3-5

MÁS INFORMACIÓN EN:
<https://oneaccordlubbock.com/espanol/>

4

Tenemos un reto personal muy grande a partir de analizar cómo es que respondemos a la autoridad en el mundo real. Si somos de las personas que no acostumbramos tener en orden nuestros papeles ante el gobierno o discutimos las órdenes que nos dan nuestros padres, nuestros maestros o simplemente las cuestionamos y tal vez las hacemos pero siempre quejándonos, podremos saber que nuestra posición ante la autoridad es incorrecta. Todos tenemos que auto evaluar nuestra disposición para la obediencia y ya en el terreno espiritual tenemos que aprender a someternos a Dios, sabiendo que su autoridad suprema representa la más profunda tranquilidad cuando dependemos de Él. Preguntémonos siempre, ¿qué haría Cristo en mi lugar? y obedezcamos a Dios, venciendo nuestros impulsos personales, éste es el reto más grande que enfrentamos.

